

## Se abre el telón: la interpretación del patrimonio y el reto demográfico

Las XXIV Jornadas de la Asociación para la Interpretación del Patrimonio (AIP), celebradas en Alcaraz (Albacete) en marzo de 2025, abordaron el papel de la interpretación patrimonial en la lucha contra la despoblación, poniendo el enfoque en soluciones existentes y futuras. Las jornadas concluyeron con cuatro llamadas urgentes a la acción: inventariar el patrimonio, planificar estratégicamente, involucrar a la comunidad y utilizar la interpretación para revitalizar los territorios rurales. Se enfatizó la necesidad de cambiar la visión de estos espacios, pasando de considerarlos un gasto a reconocer su potencial en términos de calidad de vida, sostenibilidad y cohesión territorial.

Jorge Ridaou Bouloumié | Asociación para la Interpretación del Patrimonio

URL de la contribución <[www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/5882](http://www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/5882)>

Abrir el telón, correr las cortinas o quitar el velo son expresiones del castellano que implican empezar una función, dejar entrar la luz o hacer ver algo que antes estaba tapado. En definitiva, enfocar la atención de alguien sobre una temática. Es lo que ocurrió en las XXIV Jornadas de la Asociación para la Interpretación del Patrimonio (AIP), celebradas en Alcaraz (Albacete), el 13 y 14 de marzo de 2025. Se colocó el foco en la importancia de la interpretación patrimonial en zonas con riesgo de extrema despoblación. En este contexto, la interpretación no solo emerge como una herramienta clave para la conservación, sino también como un elemento activo para el reto demográfico y motor de revitalización territorial.

Las jornadas no se centraron en el análisis del problema de la despoblación, bastante estudiado a lo largo de los años, sino que se dirigieron a desvelar soluciones futuras o ya existentes. Conscientes de la falta de planificación general en los ámbitos socioeconómicos y ambientales de estos territorios, el encuentro focalizó la gestión patrimonial como recurso necesario.

Entre los aspectos más llamativos discutidos destacó el “patrimonio cotidiano olvidado”; esos elementos del pasado que no han encontrado cabida en la historia oficial, pero que conforman la identidad de las gentes en los territorios. Muebles, aperos de labranza, cántaros, utensilios domésticos, espacios de convivencia...

son vestigios que, si no se conocen, no podrán interpretarse y desaparecerán sin dejar rastro. A pesar de su relevancia, las actuaciones patrimoniales continúan centrándose en monumentos y enclaves icónicos, dejando fuera estos otros elementos que también son parte del alma de nuestros pueblos, llegándose a la conclusión de que inventariar y dar sentido a este patrimonio no es una opción, sino una responsabilidad ineludible. Fue esta la primera llamada urgente a la acción respecto a la salvaguarda de este legado.



Homenaje a Jesús “Susó” Garzón, por su trabajo por la conservación de la naturaleza. Presentes varios familiares, amistades y conservacionistas con los que colaboró durante toda su vida | foto José Manuel López Martos

También se abordó la problemática del “patrimonio incómodo” que, por su vinculación con episodios de conflicto social, enfrentamientos históricos o asociados a la memoria traumática, resultan de difícil gestión. Abandonarlo al olvido no es la opción, pues el silencio también es una forma de narrativa. Desde la interpretación del patrimonio, es posible generar discursos que aborden estas cuestiones con sensibilidad, propiciando el diálogo, el relato participado y la empatía histórica. Apareciendo la segunda llamada urgente de atención: la necesidad de hacer partícipes a las comunidades de la generación de su propio relato.

Utilizando la participación como línea argumental, se comprobó la importancia de planificar estrategias territoriales de conservación, que incluyan la mediación y la dinamización de los recursos, siendo las comunidades locales de manera activa quienes se conviertan en un factor imprescindible para decidir el futuro de los recursos conservables.

Iniciativas como las recreaciones históricas, con la implicación de la población local, han demostrado ser una metodología eficaz para reforzar el vínculo entre la población y su patrimonio histórico, dando la palabra y la responsabilidad a la ciudadanía, tanto del relato como del patrimonio a salvaguardar. Otros proyectos, como la recuperación de infraestructuras ferroviarias en desuso para usos turísticos en espacios rurales e incluso naturales o la creación de laboratorios experienciales culturales y ambientales, han evidenciado la capacidad de hacer atractivos los recursos mostrados a los visitantes y, sobre todo, convertirse en dinamizadores de la economía local.

Sin embargo, estos proyectos no pueden concebirse como intervenciones aisladas; requieren de una planificación integral y, sobre todo, de la participación de todos los sectores implicados en el territorio. Existen varios ejemplos de proyectos de recuperación de labores tradicionales, reconvertidos en “centros de interpretación” que han olvidado el principal fin de su existencia, la conexión con la comunidad local, o incluso, la propia gestión, terminando muchos de ellos cerrados en menos tiempo de lo previsto. No se trata solo de proteger el pasado, sino de convertirlo en un recurso vivo, capaz de



Taller de realización de alfombras, ejemplo de patrimonio cotidiano en claro riesgo de desaparición | foto Jorge Ridao Bouloumié

generar empleo, arraigo y desarrollo sostenible. Surge la tercera llamada urgente de atención: la planificación estratégica y participada de los recursos.

Las zonas en riesgo extremo de despoblación han sido y siguen siendo espacios esenciales para el equilibrio ecológico y sociocultural. Durante las jornadas se abordaron, desde una manera teórica y práctica, los nuevos resignificados de los lugares y los no lugares. Cómo se han transformado en función de las generaciones, de los usos o de los cambios sociales. En general, concebir las zonas rurales, devenidas como “no lugares” en la actualidad, como simples territorios geográficos en los que solo se contabiliza “el gasto” por parte de los sectores públicos y privados es el gran error estratégico. Por el contrario, es necesario visualizarlas como lugares transformados y vivos, en los que “la inversión” genera retornos tangibles e intangibles en calidad de vida, sostenibilidad y cohesión territorial. En este punto aparece la cuarta llamada urgente de atención, poniendo en evidencia las posibilidades de los espacios rurales vaciados o abandonados, en los que la interpretación del patrimonio vehicula la mediación, el diálogo y la construcción de identidad, como una vía esencial para afrontar el reto demográfico.

Finalmente, se hizo un homenaje al gran naturalista Jesús “Susó” Garzón, como ejemplo de aquellas primeras personas que trabajaron por la conservación del patrimonio natural, muestra de uno de los patrimonios incómodos del siglo pasado. El debatir de la mesa de conocedores de Jesús puso de manifiesto que todavía hoy son viables aquellas recetas.

Las conclusiones de estas XXIV Jornadas AIP son claras: hay que inventariar, planificar estratégicamente, hacer partícipe a la comunidad y utilizar la interpretación como mediadora para conservar los recursos patrimoniales, incluso los “incómodos y los olvidados”. Solo así se podrá garantizar que nuestro legado patrimonial, en todas sus formas, no se desvanezca al igual que está pasando con las comunidades que lo han custodiado durante generaciones.

Hoy más que nunca, existe la necesidad prioritaria de que dejemos entrar la luz y que “desvelemos” estos territorios por responsabilidad social, pero, sobre todo, moral.

## BIBLIOGRAFÍA

- Asociación Española de Fiestas y Recreaciones Históricas (2025) Disponible en: <https://www.fiestashistoricas.es/> [Consulta: 06/05/2025]
- Fundación Vías Verdes (2025) Disponible en: <https://viasverdes.com/> [Consulta: 06/05/2025]
- Ham, S.H. (2015) *Interpretación. Para marcar la diferencia intencionadamente*. Coruña: Asociación para la Interpretación del Patrimonio (AIP)
- Larsen, D.L. (2007) Ser relevante al público o convertirse en una reliquia. *Boletín de Interpretación número*, n.º 16, pp. 18-23. Disponible en: <http://www.interpretaciondelpatrimonio.com/boletin/index.php/boletin/article/view/176> [Consulta: 06/05/2025]
- Lucas, M. (2008) Patrimonio, identidad territorial y desarrollo rural. Las iniciativas LEADER y PRODER. En: Carreño Sandoval, F. (coord.) *Acerca del desarrollo rural: perspectivas sobre el medio rural desde la región de Murcia*. Murcia: Universidad de Murcia, pp. 41-56
- Morales Miranda, J. (2001) *Guía Práctica para la Interpretación del Patrimonio. El Arte de Acercar el Legado Natural y Cultural al Público Visitante*. Sevilla: Consejería de Turismo, Cultura y Deporte, Junta de Andalucía